

arma que triunfa de todos los animales, y por eso no tenemos nada que envidiarles.

TEOD. — El gerifalte es otra ave de rapiña, que tambien se educa ó cria para la caza, y es muy estimada especialmente si procede de Islanda. Vamos á las águilas, y demas innobles.

### § VI.

De otras aves de rapiña; del orden gorriones y trepadores.

EUG. — Estas son, si no me engaño, las aves de rapiña mas fuertes y mas valientes.

TEOD. — Distantes estais de engañaros, pues es así. Notad que este género se subdivide en varias especies, y por lo mismo hay el *águila propiamente tal*, el *halieto*, la *harpia*, el *águila pescadora*, etc. (Fig. 40). Notables son estas aves por la nobleza de su continente y su actitud fiera y atrevida; célebres son por su valor, no menos que por la avidez de carne, y siempre prefieren atacar animales vivos y corpulentos, y solo cuando el hambre los acosa cazan pajarillos: lo que es cadáveres no los comen á menos que su hambre sea estremada. Tambien viven generalmente apajados; pero no sufren en su distrito la presencia de otras aves de rapiña, ni siquiera lo permiten á sus hijos; así los arrojan de él desde luego que se hallan en disposicion de ganarse la vida por sí mismos. El macho y la hembra van á poca distancia uno de otro, y parece que estan conve-

nidos en la caza, de suerte que, segun dicen, el uno hace salir la caza de entre los matorrales, y el otro desde una altura acechá la que escapa, se abalanza á ella y la sujeta bajo sus garras. Mientras que la hembra permanece en su nido incubando los huevos, ó cuidando de las aguilillas el macho caza solo, y como precisamente es en una época en que la caza es abundante, se procura fáciles provisiones para sí y su compañera. Por lo demas, estas aves pueden suportar un ayuno prolongado, en especial cuando el cautiverio ó los cuidados maternales los obligan á guardar el reposo. Hase visto un águila cautiva que pasó cinco semanas sin comer nada, y solo pareció debilitarse en los últimos dias. La capacidad de su buche es tanta que puede servir de depósito para la nutricion de muchos dias. Las águilas propiamente tales se hallan en todas las partes del antiguo continente: en general habitan la tierra firme, huyendo igualmente de las islas que de los terrenos peninsulares; viven en las montañas y construyen sus nidos en los parages mas elevados é inaccesibles, ó bien es la plataforma de alguna torre abandonada. Sus nidos tienen considerable estension, y se apoyan á menudo en el entablamento que pueden presentar diferentes partes de la peña, contruidos de palos que tienen cinco ó seis pies de largo; su interior está tapizado de musgo y hojas secas, y su altura aumenta cada año con la osamenta que dejan allí los animales traídos para su pasto.

EUG. — He oido decir que nunca mudan de nido las águilas.

TEOD. — Así es en efecto. La hembra es mayor que el macho y mas valiente tambien : no pone mas que dos ó tres huevos cada año y á menudo no cria mas que una aguililla. Hay el águila comun (Fig. 10) que habita en los bosques de Europa ; la *imperial* á la cual pertenece todo lo extraordinario que se cuenta de las águilas, la *piguarga*, etc. Nada mas se me ofrece decir de particular relativo á las demas aves de rapiña diurna.

EUG. — Pues pasemos á las *nocturnas*.

TEOD. — Estos animales tienen la cabeza muy grande y el cuello corto, sus ojos delante y rodeados de un círculo de plumas desfilachadas que le cubren el pico y las orejas (Fig. 9 y 12); su pupila es muy grande y su vista debil : el aparato de su vuelo no es muy fuerte. Estas aves que se designan á menudo bajo el nombre de *buhos* quedan deslumbrados á la luz del sol, y solo ven bien durante el crepúsculo, ó cuando la noche no es muy oscura : por esto cazan entonces, y como sus plumas son blandas, vuelan sin hacer ruido y así se lanzan de improviso sobre los mamíferos pequeños y los pajarillos de quienes se vengán, porque durante el día van á provocarlos é insultarlos en los árboles donde están escondidos. Esta antipatía que las avecillas tienen á los animales nocturnos los hace útiles para la caza ; así poniendo encima de un ramo ó de un palo uno de ellos acuden una infinidad de pájaros á aturdirle con sus gritos, y el cazador los coge como quiere. Cuando uno se acerca á los buhos se espe-luzan, estienden las alas, y hacen varios movimientos extravagantes y ridículos. Durante la noche

echan gritos plañideros que el pueblo considera como de mal agüero ; mas, verdaderamente hablando, dichas aves son mas útiles que perniciosas ; pues se comen una infinidad de mamíferos roedores que devastan los campos. Esta familia no tiene mas que un género que son los *buhos* distinguidos en *buhos propiamente tales*, *mochuelos*, *zumayas*, *alucones*, *lechuzas* y otras. Vamos á hablar ahora de los *gorriones*, bajo cuya palabra van comprendidos una infinidad de pájaros que no son ni aves de rapiña, ni trepadores, ni zancudos, ni gallinaceos, ni nadadores, ó palmípedos : este es acaso el único caracter comun de este orden, de suerte que no es facil echar sobre ellos ojeadas generales. Sin embargo puedo deciros que no tienen la violencia de las aves de rapiña, ni la vida determinada de las gallinaceas, ni aves acuáticas ; se nutren de frutos, granos é insectos y á veces hasta persiguen pájaros mas pequeños. La estension de su vuelo igualmente que la longitud proporcional de sus alas varian como su género de vida. Este orden es sumamente numeroso y se divide en cinco familias, fundándose sus caracteres diferenciales en la disposicion de sus patas y pico. Los nombres con que se designan estas familias son bastante estrambóticos, y como no tengo intencion de seguirlas una por una, menos sus géneros y especies y menos aun los individuos, es inutil que os fatigue la memoria con ellos.

EUG. — No me la fatigareis porque tomo nota de estos cuadritos, siquiera para saber la clasificacion moderna.

TEOD. — En este caso voy á deciroslos. Las cinco

familias que componen el orden de *gorriones* son los *dentirostros*, *fisirostros*, *cornirostros*, *tenuirostros* y *sindáctilos*. Los dentirostros tienen el pico escotado en los lados de su punta y todos comen insectos, algunos comen frutos tiernos y legumbres. Componen esta familia los *picazas manchadas*, *papamoscas*, *pezpita*, *tángaras*, *hormigueros*, *merlas*, *oropéndolas* y *motacilas*. La mayor parte de estos géneros se dividen en especies y son aves de paso ó viajeros. El de las *merlas*, de las *merlas* propiamente tales, los *tordos*, y otros entre los cuales es notable el *burlon*, ave de América, por la facilidad con que imita inmediatamente los sonidos que oye.

EUG. — Decidme, Teodosio, ¿estais vos en que el tordo anuncia las tempestades?

TEOD. — Puede ser muy bien, porque se pone á cantar cuando el cielo se encapota. Tambien se cuenta entre las merlas el ave de la Nueva Holanda llamada *lira*, porque efectivamente las plumas de la cola del macho representan una *lira* exactamente. Las motacilas se dividen en muchos subgéneros, tales son las *gollalbas*, *currucas*, *reyezuelos*, *rubietas*, *nevatillas* y *alondras sin cresta*. El mas interesante de todas estas aves es el *ruiseñor* que pertenece á las currucas. Veamos las *fisirostras*: estas aves son eminentemente viageras, y tienen el vuelo mas estenso que todas las demas aves de la tierra. Las dividen en *diurnas* y *nocturnas*. Las primeras componen las *golondrinas* divididas en *golondrinas* propiamente tales y *vencejos*. ¿Qué podré decir de las *golondrinas* que no se-

país? Las nocturnas las forman las *chatocabras*; todas estas aves se parecen por su pluma, que es blanda y ligera como la de los buhos, y por sus costumbres: solo salen al anoecer de suerte que ya la llaman crepusculares. Viven estos pájaros aislados, y no vuelan sino cuando hay claros de luna y á la luz crepuscular persiguiendo los insectos nocturnos que forman su alimento.

EUG. — Estas aves creo que silvan cuando vuelan y que mamán las cabras.

TEOD. — Por lo que toca al silvar realmente hacen ruido cuando vuelan, porque el aire entra por su pico que está guarnecido de bigotes y es muy hendido: mas por lo que toca al mamar no hay tal cosa, y lo que ha dado margen á ello es que los encuentran á menudo en los corrales y majadas, y esto es porque hallan allí los insectos que apetecen. Tócanos ahora hablar de los *conirostros*, los cuales viven de granos; por lo mismo tienen su pico grueso y fuerte: los principales géneros de esta familia son las *alondras*, los *paros*, *verderones*, *gorriones*, propiamente tales, *picos cruzados*, *cuervos*, y aves del paraíso ó *manucodiatas*. Bajo el nombre de *gorriones* van comprendidos los ordinarios, los gilgueros, canarios, pardillos y otros: bajo el de cuervos, los *verdaderos cuervos*, los *grajos* y las *urracas*. No me estiende en ninguno de ellos porque los mas os son conocidos y no ofrecen nada de particular y digno de que sea tratado á parte. Solo quiero decir de paso que hay quien opina que los cuervos tienen un lenguaje comunicativo, y que es posible que el hombre llegue con el tiempo á comprenderlo.

SILV. — Vaya, Teodosio, que es de estrañar que un hombre de vuestras prendas salga con semejante embajada. ¿Cómo es posible que deis crédito á patrañas tan absurdas?

TEOD. — Reparad que yo no garantizo el hecho, que prescindo de su certitud ó falsedad, y que solo constato que hay quien tal opine. Por otra parte no os parezca que sea un cualquiera quien tal asegure, ni que esto sea cuento de viejas, ó delirio de calenturientos. Es nada menos que un académico distinguido, M. Dupont de Nemours, que contó en una memoria leida en pleno instituto en 1806 las singulares observaciones hechas durante años enteros sobre las costumbres de los cuervos, y llegó hasta publicar un fragmento del diccionario de la lengua de estos animales, como igualmente el medio que usó para conocer el sentido de muchas voces.

EUG. — Yo tal cosa no creo, y estoy convencido que la palabra como signo del pensar y del sentir es don esclusivo del hombre, y como un cetro que lo señala rey de la creacion.

TEOD. — Como sea, yo no respondo del hecho, y pienso como vos. Lo mismo á poca diferencia puedo deciros de la familia de los *tenuirostros* que se subdivide en cuatro géneros principales, de uno de los cuales os hablaré tan solo, siendo este el de los *colibrís*, avecillas célebres por sus hermosos colores y mas aun por su pequenísimo tamaño, que habitan en América é islas adyacentes; su pico largo recto ó arqueado, y muy delgado; sus pies son muy cortos, su lengua larga y partida, sus alas escesivamente largas, y sus plumas son tan matizadas que parecen

llenas de piedras preciosas. Nútrense estos hechiceros pajarillos del nectar de las flores, á cuyo rededor se los ve volar zumbando y cerniéndose á poca diferencia como ciertas moscas, ó mas bien como las mariposas. A veces comen moscas, viven aislados y defienden sus nidos con valor, batiéndose de cuando en cuando entre ellos de una manera encarnizada. Uno de los colibrís mas hermosos y menos raros es el colibrí *topacio*, de un color de castaña púrpureo, cabeza negra, garganta amarilla dorada muy brillante, remedando el topacio, ó tomando el color verde ú otro color, segun como se mire. Los pájaros moscas tienen el pico recto y el mas pequeño no es mayor que una abeja.

EUG. — Ya he visto en América estas avecillas, y sé quien se sirve de dos para zarcillos de las orejas, tan pequeñas son y tan bellas por la viveza de sus colores.

TEOD. — Vamos á los *sindáctilos*. Los principales géneros de esta familia son los *abejarucos*, *alciones* y *todopicos* ó *calaos*: estos últimos son notables por su enorme pico: aquí tengo uno disecado (Fig. 45). Aves son estas de India y Africa, y comen ratones, réptiles, avecillas, y á veces hasta se abalanzan á los cadáveres: y siendo esto lo que se me ofrece deciros de los *sindáctilos*, pasemos á los *trepadores*. Tienen estos sus patas dispuestas para encaramarse por los árboles, y esta disposicion consiste en dos dedos hácia delante y dos hácia atras: las costumbres de estos animales no son muy conocidas ni pueden esplicarse por via de generalidad. Hacen su nido en los troncos de árboles añejos y se

alimentan de granos, frutas ó insectos conforme está

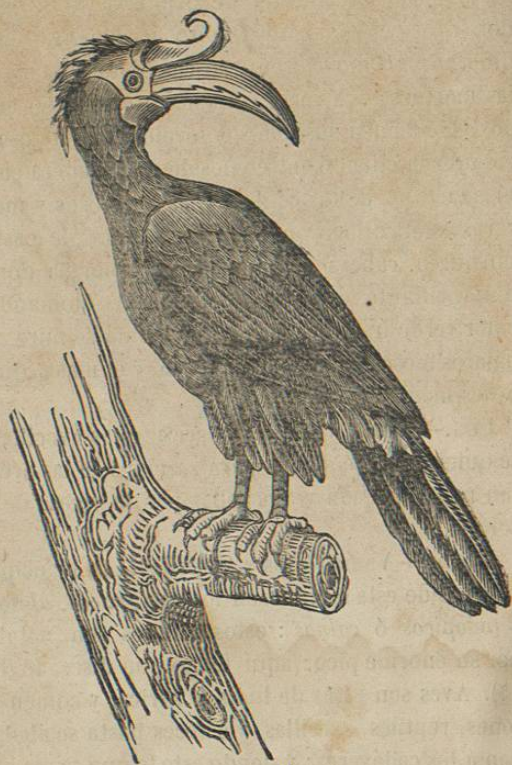


Fig. 13.

hecho su pico. Los principales géneros de este orden son *picos*, *torcecuellos*, *cuelillos*, *papagayos*, y *tucanes*. Los *picos* son los trepadores por excelencia, y os quiero contar su modo de cazar los insectos de que se nutren, porque supone mucha picardía. Con su pico hacen ruido en la corteza de los árboles y

luego acuden á las rajas ó agujeros que esta presenta para pillar los pobres insectos que espantados con el ruido que oyen á un lado echan á correr por otro. Los *cuelillos* son notables tambien por el modo de criar sus hijos. No hacen nido alguno, y la hembra depone sus huevos en el nido de la curruca muy á menudo, ó en el de otras aves: la nodriza es tan buena que no solo los cuida sino que para cuidarlos bien olvida á veces á los suyos propios: y son tan ingratos los *cuelillos* recién nacidos que incomodan á los hijuelos de su nodriza, y los echan del nido al cabo por no poder toferar que participen de los cuidados de su propia madre.

SILV. — Merecerian estos bellacos animalillos que la curruca los echase á ellos á *picotazos*.

TEOD. — Los *tucanes*, que ya habeis citado Eugenio (Fig. 4), son tambien singulares por su enorme pico y la manera de comerse su presa.

SILV. — Con este terrible pico deberán romper un arbol.

TEOD. — Al contrario lo tienen tan debil que ni rompen los huevos de otros pájaros que se comen: pues se ven obligados á echar su presa al aire y la reciben abriendo la boca y tragándola como cae. Tambien son notables los *papagayos*, mas es ocioso deciros el porque, pues aunque animales del Nuevo Mundo todos los conocemos bastante para no hacer aquí su historia.

SILV. — Estos son animales que nunca me han gustado, por mas hermoso que haya sido su color, á causa de los *chillones* y *parlanchines* que son: al lado de mi casa vive una señora que tiene un gua-

camayo y me está rascando las tripas con los gritos que pega á cada momento.

### § VII.

De las gallíneas, zancudas, y palmípedas ó nadadoras.

TEOD. — Pasemos al orden de *gallíneas*, que comprende las aves terrestres, cuyo cuerpo pesado y alas cortas indican sobradamente que no es el vuelo su destino. Estas aves comen principalmente granos, y por esto tienen su molleja fuerte y muy musculosa. La mayor parte de aves de nuestras corrales pertenecen á este orden, y ninguna nos ofrece mas recursos para nuestras necesidades. La carne de muchas gallíneas es un manjar sano y ligero que restablece sin sobrecargar el estómago. Sus plumas sirven para diversos usos ya para adorno ya para la industria. Casi todas estas aves son originarias de países calientes, y se dividen en dos familias, una que comprende las gallíneas propiamente dichas, otra los *pichones*. Parece que es ocioso explicaros las costumbres de estos animales, y su disposición, porque quien ha visto gallinas, pavos y pavos reales, ya sabe cuales son.

EUG. — Si todas las gallíneas se conducen como los gallos y gallinas ya podeis pasar adelante, decidme los principales géneros de esta familia.

TEOD. — Los principales son los *pavos*, *pavos reales*, *aletores*, *faisanes*, *pintadas* y *tetras*.

SILV. — Ya que estais hablando de los pavos, no me direis quien fué el primero que trajo de Indias este pájaro tan agradable á la mesa.

TEOD. — Los misioneros jesuitas fueron los primeros que lo introdujeron en Europa en 1570, y los primeros que se comieron fueron en las bodas de Carlos IX. Desde entonces se han naturalizado en todas partes por lo esquisito de su carne. Por lo que toca á los pavos reales, si no los habeis visto, procurad verlos.

EUG. — ¿Quién no ha visto pavos reales siendo un animal tan comun como hermoso?

SILV. — Mas hermoso es que comun, y por elo-cuente que fuese la descripción de Teodosio, no creo que á no haber visto esta ave maravillosa me pudiese formar de ella una idea.

TEOD. — Tanto por esto como porque ya los habeis visto no os describo los pavos reales; mas bien puede decirse que en ellos se ostenta con gala la magnificencia del Criador, y el lujo que sabe dar á ciertos animales en defecto de otras prendas. Los *aletores* se parecen á los pavos en lo grande, son naturales de América, y entre ellos hay los *hocos*, que los Americanos crían en los corrales como nosotros los gallos, gallinas, patos y pavos. El género *faisanes* se subdivide en muchos subgéneros entre los cuales os citaré tan solo los *gallos* y *faisanes* propiamente tales. El faisán es un animal sumamente hermoso, y tanto mas agradable cuanto todo en él es bello y ni siquiera sospecha que lo sea; en lo cual es preferible al mismo payo real que ar-